

HIMNO

Canten hoy, pues nacéis vos, los ángeles, gran Señora,

y, ensáyense, desde ahora, para cuando nazca Dios.

Canten hoy, pues a ver vienen nacida su Reina bella,

que el fruto que esperan de ella

es por quien la gracia tienen.

Digan, Señora, de vos, que habéis de ser su Señora,

y, ensáyense, desde ahora, para cuando nazca Dios.

Pues de aquí a catorce años, que en buena hora cumpláis,

verán el bien que nos dáis, remedio de tantos daños.

Canten y digan, por vos, que desde hoy tienen Señora,

y, ensáyense, desde ahora, para cuando venga Dios.

Y nosotros, que esperamos que llegue pronto Belén,

prepararemos también el corazón y las manos.

Vete sembrando, Señora, de paz nuestro corazón,

y, ensayemos, desde ahora,

para cuando nazca Dios. Amén.

SALMO 143. Oración por la victoria y la prosperidad

Bendito el Señor, mi Roca,
que adiestra mis manos para el combate,
mis dedos para la pelea;

mi bienhechor, mi alcázar,
baluarte donde me pongo a salvo,
mi escudo y mi refugio,
que me somete los pueblos.

Señor, ¿qué es el hombre para que te fijas en él?

¿qué los hijos de Adán para que pienses en ellos?

El hombre es igual que un soplo;
sus días, una sombra que pasa.

Señor, inclina tu cielo y desciende;
toca los montes, y echarán humo;
fulmina el rayo y dispérsalos;
dispara tus saetas y desbarátalos.

Extiende la mano desde arriba:
defiéndeme, líbrame de las aguas caudalosas,
de la mano de los extranjeros,
cuya boca dice falsedades,
cuya diestra jura en falso.

No adoréis a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más que a Él
No adoréis a nadie, a nadie más que a Él.

NO ADOREIS A NADIE, A NADIE MÁS,
NO ADORÉIS A NADIE, A NADIE MÁS,
NO ADORÉIS A NADIE, A NADIE MÁS QUE A ÉL
Porque sólo Él nos puede sostener. (bis)

Dios mío, te cantaré un cántico nuevo,
tocaré para ti el arpa de diez cuerdas:
para ti que das la victoria a los reyes,
y salvas a David, tu siervo.

Defiéndeme de la espada cruel,
sálvame de las manos de extranjeros,
cuya boca dice falsedades,
cuya diestra jura en falso.

Sean nuestros hijos un plantío,
crecidos desde su adolescencia;
nuestras hijas sean columnas talladas,
estructura de un templo.

Que nuestros silos estén repletos
de frutos de toda especie;
que nuestros rebaños a millares
se multipliquen en las praderas,
y nuestros bueyes vengan cargados;
que no haya brechas ni aberturas,
ni alarma en nuestras plazas.

Dichoso el pueblo que esto tiene,
dichoso el pueblo cuyo Dios es el Señor.

**Nada te turbe, nada te espante
quien a Dios tiene, nada le falta.**

**Nada te turbe, nada te espante
solo Dios basta.**

(bis)

PLEGARIA

Señor, tú que nos diste a María por madre, llena de gracia, concédenos por su mediación, lo que con fe te pedimos:

Para que la Iglesia, luz de Cristo en medio del mundo, sea la Casa en la que todos encuentren acogida, comprensión y fraternidad. Roguemos al Señor. (Kyrie Eleison)

Por los padres de familia, que guían a sus hijos por los caminos del mundo; para que ilumines sus pasos y encuentren en ti "camino, verdad y vida". Roguemos al Señor...

Necesitamos jóvenes generosos que vean el ministerio sacerdotal como algo suyo: te pedimos Señor que les ayude a abandonar los ídolos del egoísmo, para que descubran que amar y servir desinteresadamente es lo que vale por encima de todo. Roguemos al Señor...

Concédenos Señor, salud a los enfermos, consuelo a los tristes, y paz en nuestras vidas. RS.

Señor, que los sacerdotes y los seminaristas te reconozcan como su único Dios y centro de sus vidas. Concédeles el don de transmitirnos la experiencia profunda que tienen de ti. Roguemos al Señor...

A ti Señor te lo pedimos, tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén

ORACION POR EL SEMINARIO.

Te alabamos Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque en tu gran misericordia has dado a nuestro Seminario largos años de vida.

Este corazón de la diócesis, late vivo formando a los operarios que han de trabajar en tu mies.

Dirige tu mirada de amor sobre los que se forman en esta casa, para darles aliento y claridad en su llamada, Tú que los has separado del mundo y los confiaste a tu Hijo, el Buen Pastor.

Que muchos jóvenes sintiéndose llamados, quieran donarse enteramente a Ti, para colaborar desde el ministerio sacerdotal en tu obra de salvación universal.

Te damos gracias por los que trabajaron por nuestro seminario y los que lo siguen haciendo ahora. Bendícelos. Que el alimento de los que formamos esta gran familia diocesana, sea hacer tu voluntad. Que en este tiempo de gracia y bendición sintamos el amparo de nuestra madre la Virgen, y la protección de nuestro patrono San José.

A Ti Padre que estás en el cielo, con el Hijo y el Espíritu, alabanza y gratitud por los siglos sin término. Amén.



San Pedro Apóstol
7 Septiembre 2017
Nº 90-1

PARROQUIA EN ORACION

Salve, Reina de los cielos y Señora de los ángeles; salve raíz; salve, puerta, que dio paso a nuestra luz.

Del evangelio de san Lucas 1,43-55.

“¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?. Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá”.

María dijo:

“Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humildad de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia-como lo había prometido a nuestros padres-en favor de Abrahán y su descendencia por siempre”.